

silla de pista

ROMANCILLO DE JOHAN CRUYFF

Al ilustrado auditorio hoy quisiera dedicar este romance que trata de un caso espectacular. La importación es el tema mas, ¿qué vamos a importar? No importamos los partidos ni el sistema sindical, ni el alto nivel de vida ni el sufragio universal. Importamos futbolistas y es cosa muy natural, porque el fútbol en España tiene una función total. Viendo las autoridades que el balompié andaba mal, que no se metían goles ni se veía jugar y que los espectadores a los campos no iban ya, toman medidas urgentes para tratar de salvar el peligroso vacío que se pudiera crear. Consecuentes con su idea deciden autorizar a los clubs para que puedan jugadores importar por caro que esto le cueste al erario nacional. Cada club, dos extranjeros podrá en principio fichar. Tiempo ha que los expertos y crítica en general recomiendan tal medida para el fútbol renovar, porque este juego se juega por aquí bastante mal. Pero volvamos de nuevo al asunto principal. Apenas la ley dictada los clubs se apresuran ya para obtener los servicios de gente de calidad. Se despachan emisarios con orden de viajar con talonarios en blanco por Europa y Ultramar. El Atlético ha fichado a dos argentinos más. Que con los cuatro "oriundos" que tenía, la mitad del equipo es argentino y es mucho argentino ya. A Petrovich, yugoslavo, quiere el Málaga fichar. Han firmado ya el contrato y nada más regresar se enteran de que el muchacho se ha querido suicidar con la pena que tenía pues se murió su papá. Pero luego es todo falso

y Petrovich fichará por un equipo de Francia que es donde le gusta estar. El Real Madrid, por su parte, ficha a otro argentino. Mas, No es este el número fuerte que preparaba el Real. Compra a Netzer, que es un "ge" de Alemania Occidental. [nto"] A Sotil, el Barcelona del Perú manda importar. Mas no es esta la noticia que se cuece en el Nou Camp. Hay entre el Madrid y el Barça muy fuerte rivalidad, trasunto de otras cuestiones que no son de este lugar. Como es cosa bien sabida, y el lector recordará, Di Stefano en un principio por el Barça iba a fichar. Como por arte de magia se marchó a la capital. Por Johan Cruyff, ambos equipos interesados están. El Madrid anduvo listo pero el Barcelona, más. Se abren las negociaciones, pide una opción el Real mientras Cruyff y el Barça firman un contrato personal. Pero las conversaciones mucho tiempo durarán, este es asunto complejo y hay tela para cortar. Dejemos antecedentes que poco van a aclarar. Vayamos a La Coruña donde se iba a disputar la Copa Teresa Herrera que es trofeo principal de la interminable serie con que el fútbol nacional, en horas extraordinarias, invade el verano ya. Y en La Coruña se encuentran para el asunto tratar el presidente del Ajax y el gerente catalán. Van Praag pide dos millones y Cruyff pide un millón más; de dólares, se comprende, moneda internacional. Pero ese es mucho dinero, Carabén toma el "Shangai"

y se vuelve a Barcelona sin un acuerdo final. Razones de mucho peso aquí se van a aportar por las cuales el muchacho no quiere Holanda dejar. Su suegra le quiere mucho y no le deja marchar, le puede dar un ataque si se obstina en emigrar y "suegra no hay más que una" es el lema de Johan. Se sabe que con el Ajax Cruyff muy contento no está porque entre otras muchas cosas le niegan ser capitán. De otro lado, aquí se juega su fortuna personal contra el amor de la suegra cincuenta millones van. Mucho disgusta el traspaso a los hinchas de Amsterdam, pero el "número catorce" va decidido a luchar. Convence a los compañeros y persuade a Van Praag. Y es que en los Países Bajos una ley se va a votar que dará a los jugadores una total libertad para rescindir contratos a su sola voluntad. Van Praag no es tonto y calcula que esta es la oportunidad para hacer un buen negocio, pues si la deja pasar sin Cruyff puede verse un día y sin cobrar un real. Johan, para hacer más fuerza, amenaza no jugar ni en la Liga, ni en la Copa ni como internacional. Así, a la oferta azulgrana al fin accede Van Praag. Y así el club barcelonista tiene ya un flamante "crack". Es secreto del sumario cuánto ha llegado a pagar. De ciento veinte millones la cosa no bajará, cincuenta para el muchacho y para el club lo demás. Por si esto fuera poco al Barça pide item más un chalé en Castelldefels

y un coche particular. Y, por si siente nostalgia, puente aéreo semanal. Hay comentarios adversos en la prensa nacional. Calculan los periodistas que todo ese dineral podría haberse empleado con mejor criterio acá. Uno dice, hay muchos niños aún sin escolarizar. Y añade: ¿cuántos obreros a Alemania han de emigrar para que pueda comprarse este jugador genial? Otro habla de royalties que tenemos que pagar o de patentes científicas que no se podrán comprar. O de campos deportivos que no se construirán. Pregunta un articulista: "¿Dónde está el seny catalán?", y afirma que todo esto es maniobra electoral porque los socios del Barça en diciembre han de votar a su nuevo presidente y don Agustín Montal quiere a Cruyff como bandera en la lucha electoral. Todo esto se escribe y dice en la prensa nacional, pero mientras tanto llega Cruyff a la Ciudad Condal. Mil hinchas entusiasmados le esperaban en el Prat. Lo llevan a La Masia para el contrato firmar. Le hacen gran recibimiento de nuevo en este lugar y agasajan a su esposa que le viene a acompañar. Ya llega el Ayuntamiento, ¿qué regalo le traerá? La Fuente de Canaletas, cosa muy original. Y aquí concluye el romance que les venía a contar. ¡Visca el Barça i visca Cruyff i visca el senyor Montal! Todo sea por el fútbol que es asunto capital.

LUIS CARANDELL

